## Capítulo 1661 Los Tesoros de Long Yejun

Después de caminar varios minutos, finalmente llegaron a la isla.

"Bienvenido a mi humilde hogar", le dijo Long Yejun a Yuan, mientras abría la puerta.

Aunque este es solo mi segundo hogar, que solo uso cuando estoy en mi forma humana. Mi verdadero hogar es el agua de afuera.

El interior de la casa era increíblemente sencillo. Solo había una gran sala con un sofá, una mesa cuadrada, cuatro sillas y algunas decoraciones en las paredes. "¿Qué sueles hacer aquí?", preguntó Yuan con curiosidad.

"Esto."

De repente, Long Yejun se desparramó en el sofá, con todo su cuerpo estirado sobre él y un pie colgando casualmente del borde.

"¿Qué estoy mirando...?" Yuan no quiso dar ninguna pista y preguntó.

"¿No lo notas? Me estoy relajando."

" "

Yuan se quedó sin palabras.

Aunque la forma humana es muy restrictiva y débil, tiene sus ventajas. La más importante es su facilidad de movimiento y su pequeño tamaño. No podría hacer esto si estuviera en mi forma verdadera —dijo Long Yejun—.

"Ya veo..."

"Hablando de forma humana…" Long Yejun se sentó y miró a Yuan con rostro serio.

"Tu apariencia es de primera. ¿La conseguiste del Artesano del Rostro Humano?"

"¿Artesano de rostro humano?" Yuan tenía una mirada perpleja en su rostro.





¿No conoces al Artesano de Rostros Humanos? Es uno de los mejores creadores de apariencias del mundo. Aunque sus productos son carísimos, todos son de primera calidad. De hecho, la mayoría de las apariencias de alta calidad las crea él, incluida la mía.

"¿En serio?... En fin, respondiendo a tu pregunta, no obtuve mi rostro de él. Lo hice yo mismo."

"¿Qué? ¡¿Has logrado una apariencia tan excepcional tú solo?! ¡Deberías empezar un negocio con ese talento! ¡El Artesano del Rostro Humano por fin tendrá competencia de verdad!"

"Lo pensaré", dijo Yuan con una sonrisa rígida.

Un rato después, Long Yejun se levantó del sofá y caminó hacia la puerta de acero, al otro lado de la habitación. Al abrirla, se vio una escalera descendente.

"Ven conmigo." Yuan asintió y siguió a Long Yejun por las escaleras.

La escalera conducía a un túnel de materiales transparentes, lo que les permitía ver el agua circundante. A Yuan le recordó a un acuario, con la serena y vasta extensión de agua presionando desde todos lados,, mientras caminaban por el pasaje. Sin embargo, no había vida acuática, así que no había nada que ver.

Después de caminar durante varios minutos, llegaron a otra sala donde se exhibían numerosos objetos, cada uno de ellos irradiando una gran cantidad de Esencia Caótica, como una colección preciada.

Bienvenido a mi cuarto del tesoro, donde guardo la mayoría de mis objetos de valor. Desafortunadamente, no tengo nada que pueda reemplazar su ropa y zapatos destruidos.

Dado que los humanos no existen en la Expansión Primordial y los depredadores solo toman forma humana como pasatiempo, los tesoros de tipo armadura, destinados a la anatomía humana, son extremadamente raros.

"Como destruí dos de tus objetos de valor, puedes elegir dos tesoros de aquí", continuó Long Yejun.

"¿Eh? ¿Cualquiera? ¿Estás seguro?" Yuan se sorprendió gratamente por su generosidad.

"Sí, estoy seguro."







"Entonces miraré alrededor."

Había alrededor de una docena de tesoros en la habitación, y Yuan se acercó al que estaba más cerca de él.

Sin embargo, cuando inspeccionó el artículo, se sorprendió por las notificaciones.

<No se pudo analizar el artículo>



[???]

[Calificación: ???]

???]

[Calidad: [Descripción : ???]



¿El sistema falló al analizar el tesoro?

Esta fue la primera vez que el sistema no pudo identificar un tesoro en absoluto.

'¿Será porque los tesoros fueron creados en la Expansión Primordial?' se preguntó.

Unos momentos después, Yuan miró a Long Yejun y dijo: "¿Te importaría darme una breve descripción de estos tesoros para que sepa qué hacen?"

"Oh, por supuesto."

Long Yejun caminó a su lado y continuó: "Este tesoro se llama Avaricia del Dragón. Si lo alimentas con suficiente Esencia Caótica, desatará un ataque devastador, que rivaliza incluso con el Aliento de un Dragón".

"¿Esa es la técnica que usaste conmigo?", preguntó Yuan.

"Sí."

Pasemos al siguiente. Tomaré una decisión después de saber sobre cada tesoro.

"Seguro."

El siguiente tesoro era una gran escama dorada del tamaño de una sandía.





"Esta es una escama que proviene directamente del Dios Dragón. No tiene ningún uso en particular, pero es extremadamente duradera, casi indestructible. No podría hacerle ni un rasguño ni con todo mi poder", dijo Long Yejun.

¿La escama del Dios Dragón? ¿Cómo la conseguiste? ¿Y por qué es tan pequeña?

Me la dio el Dios Dragón, nuestro padre. Nuestros hermanos también tienen una, así que probablemente te la dé más adelante. Es pequeña porque hice que mi padre la redujera, ya que su tamaño real es un fastidio. Su tamaño real podría cubrir toda la Arena Infinita.

"Entiendo..."

El siguiente tesoro era un elegante pendiente, elaborado en plata reluciente y adornado con un zafiro brillante. «Oh, este lo hice yo mismo. A quien lo lleve le aumenta enormemente la capacidad de controlar el agua. Elegí esta forma después de conocer a un humano, hace cientos de millones de años, que llevaba algo parecido en las orejas», explicó Long Yejun.

"¿Qué le pasó a ese humano?", preguntó Yuan con curiosidad.

Se quitó la vida al darse cuenta de que no podía regresar a casa ni cultivar en este mundo. También fue mi primer y último amigo humano. Una expresión de tristeza se dibujó en el rostro de Long Yejun, al recordar este trágico suceso.

—Perdón si te hice sentir incómodo... —No pasa nada. Pasó hace mucho tiempo.

A primera vista, el siguiente tesoro parecía no ser más que una simple lámina de cuero negro, pero Yuan podía sentir un aura siniestra que emanaba de ella.

Esta es la piel de dragón que perteneció al Dragón de la Destrucción, quien se decía que era el rival más fuerte del Dios Dragón hace miles de millones de años. Tras su derrota, fue desollado vivo y devorado por el Dios Dragón. Esto es todo lo que queda del Dragón de la Destrucción hoy en día.

Yuan miró el cuero negro con gran interés.

«Puedo hacer una nueva armadura con esto...», pensó.



